

co comerciante castellano-manchego que tenemos constatado y la pujanza de este sector económico le atraería lo suficiente como para darse a conocer y así apreciar mejor y comparar la naturaleza y desarrollo de las manufacturas textiles segorbinas<sup>1</sup>.

De ahí, que sea la otra causa, ésta que acabamos de apuntar, la más factible. Estando en Valencia obtendría información de primera mano sobre la riqueza textil segorbina, de su importancia política como sede real, de su importancia comercial como puerta de Aragón... ¿Qué avisgado comerciante no aprovecharía sus privilegios económicos para viajar a un pujante centro cercano?<sup>2</sup>.

## BIBLIOGRAFIA

- ABELLAN PEREZ, J.- ESPINAR MORNO, M., "Privilegios, mercedes, libertades... otorgadas por los Reyes de Castilla a la Ciudad de Chinchilla", *Al-Basit* 9 (abril, 1981), págs. 162-177.
- AGUILAR, Obispo, "Noticias de Segorbe y su Obispado", I, Imprenta de F. Romaní y Suay, Segorbe, 1890 (reeditado por Publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, Sueca, 1983).
- AMADOR DE LOS RIOS, R., "Murcia y Albacete", Ed. El Albir, Barcelona, 1981 (reedición de la obra de 1889).
- ARROYO ILERA, R., "El comercio valenciano de exportación con Italia y Berbería a finales del siglo XIV", VIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón, vol. II, nº 3, Valencia, 1973, págs. 255-289.
- BENITO RUANO, E., "Avisos" y negocios del mercader Pero de Monsalve", *BRAH*, CLXIX, 1972, 1-2, págs. 139-169.
- BORJA CORTIJO, H., "Aproximación al obispado de Segorbe a través de su documentación. Primer cuarto del siglo XV", *Universitat de Va-*

---

<sup>1</sup> De ese año, tenemos constatado un tejedor, Joan Ferrero; tres tintoreros cristianos, Miguel Cuarto, Miguel Martí y Blasco Díez; y un número mayor de peleteros (Gil Palomar, Guillem de Guimerà, Domingo Valero, Nicolás Alvero, Ramón Rull, Frayre y Jaime Bertrán). Se enteraría de los precios (en torno a los 8 sueldos el "alna" de tela); de las calidades; de la manera de trabajar (71 años después, los veedores del oficio de peleteros establecían unos capítulos encaminados a diferenciar las telas confeccionadas en Segorbe, ya que se copiaban por su calidad, buscando una denominación de origen: "fer e texir al cap primer lo senyal de la dita ciutat, ço és, castell" (ARV, Gobernación, Litium, 2.336, mano 7, acto de 7 de febrero).

<sup>2</sup> En la lonja, en la que necesariamente debió actuar económicamente, conocería a otros mercaderes, colectores del peaje, "traginers" y "corredors d'orella", como Ramón de Montserrat.